



## **"Qhapaq Ñan - Sistema Vial Andino"** **Sitio de Patrimonio Mundial de UNESCO, 2014**

La iniciativa *Qhapaq Ñan* tiene su origen a mediados del año 2001, cuando el Gobierno del Perú comenzó a promover la Postulación Multilateral del Camino del Inca como Sitio del Patrimonio Mundial ante la UNESCO. Para tales efectos, se propuso la iniciativa a los Gobiernos de Argentina, Bolivia, Ecuador, Colombia y Chile, los cuales poco después emprendieron de manera coordinada el desafío planteado, con apoyo de UNESCO y de otras entidades.

*Qhapaq Ñan* en quechua significa "Camino Principal" y es una expresión que se utiliza para referirse a la extensa red vial que posibilitó la expansión del *Tawantinsuyu*, o Estado Inca. Comprende una extensión de 6.000 km en dirección norte - sur y más de 33.000 km de infraestructura incorporada. Esta iniciativa se conforma como el proyecto más relevante del ámbito del patrimonio cultural en la región andina, que busca la inscripción a la Lista del Patrimonio Mundial de UNESCO, de la extensa red vial y sitios arqueológicos que se encuentran asociados en el momento de la ocupación incaica en los territorios de las naciones de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú. La postulación del *Qhapaq Ñan* como Sitio de Patrimonio Mundial es un proyecto integral de gran visión, destinado no solo a cuidar una herencia de valor universal excepcional, sino además a lograr un desarrollo social sostenible que apunta preferentemente al desarrollo de las comunidades asociadas.

La iniciativa en Chile fue coordinada desde Chile por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), en su calidad de Secretaría Técnica del proyecto, en estrecha colaboración con el Ministerio de Relaciones Exteriores, cuya Misión ante UNESCO, se encargó de la presentación conjunta ante dicha Secretaría. Se contó con el financiamiento de la Subsecretaría de Desarrollo Regional. Junto a lo anterior, se contó con el importante apoyo de diversas instituciones nacionales, como el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Planificación, la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), y el Centro Nacional de Conservación y Restauración de la Dibam. A ellos se suma la colaboración de actores académicos, del mundo científico, de entidades privadas y de las comunidades involucradas, herederas directas de estos bienes culturales.

Es así, como se han generado diversas actividades e iniciativas que han apoyado el desarrollo de los avances técnicos, como también la realización de diversas reuniones de información e instancias de participación y consulta entre los actores involucrados, tanto a nivel técnico, institucional como comunitario. En cifras, hasta el mes de julio de 2014 se han realizado 143 reuniones con comunidades en las tres regiones, 88 reuniones con autoridades nacionales, regionales y municipales, así como con servicios públicos relacionados. Se contó con la participación de 1.584 personas de las comunidades asociadas, 265 autoridades y/o funcionarios de gobiernos locales, regionales y servicios públicos sectoriales, en instancias de difusión, consulta y participación. Se lograron 11 acuerdos entre el CMN y los gobiernos locales, y 12 acuerdos con comunidades asociadas.



En el marco del proceso de nominación internacional y como parte de los primeros consensos alcanzados, se establecieron los criterios bajo los cuales cada país debía generar la selección de tramos, los que señalaban:

- los segmentos de camino arqueológico deberían cumplir con los valores universales excepcionales que se han afirmado sobre el *Qhapaq Ñan*;
- debían cumplir con criterios de visibilidad, integridad, autenticidad, adecuado estado de conservación y la posibilidad real de gestión, considerando su accesibilidad y cercanía a las comunidades asociadas.

Después de siete años de estudios y proyectos, sumado a una activa estrategia de participación y consulta comunitaria, se determinó que la selección de los tramos debía realizarse en el área norte del país, por cuanto existía un mayor avance en la investigación y en donde se presentan las zonas que concentran la mayor densidad de vestigios asociados al Inca. A su vez, representaba el trazado del *Qhapaq Ñan* por el territorio que recorre el ambiente de vida más hostil de todo el sistema vial, enunciando el intenso intercambio que tuvo que generarse, para el dominio del desierto de Atacama, lo que aportaría singularidad frente al *Qhapaq Ñan* internacional.

Se definieron por tanto, los mejores ejemplos de *Qhapaq Ñan*, que se encuentran ubicados en las regiones de Arica y Parinacota, Antofagasta y Atacama. La longitud total de camino seleccionado es de 112,94 km e incluye 138 sitios arqueológicos. El camino en las regiones XV y II se encuentra asociado a un total de ocho comunidades indígenas, las cuales son mayoritariamente de población aymara y atacameña. Las dos localidades restantes, ubicadas en la III son de carácter urbano-rural, con población mayoritariamente dedicada a la pequeña minería.

Para el caso de la Región de Arica y Parinacota se definió un segmento de camino arqueológico, al que se ha denominado Subtramo Putre-Zapahuira o Ruta de la Sierra, el que cuenta con 11,69 km y 11 sitios arqueológicos de especial relevancia. Este tramo tiene características únicas para el caso chileno ya que se presenta en gran porcentaje empedrado en los sectores cercanos a hitos estatales, demostrando con ello un sistema planificado de asentamientos y de una gran inversión de energía, uso de técnicas constructivas y recursos materiales, además de largo periodo de mantenimiento de la ruta.

Para el caso de la Región de Antofagasta, se identificaron tres segmentos de camino arqueológico denominados de la siguiente manera:

- Subtramo Incahuasi-Lasana o Ruta del Cobre 18,79km y 9 sitios arqueológicos,
- Subtramo Cupo-Catarpe o Ruta de Topa Inca 12,82 km y 13 sitios arqueológicos y
- Subtramo Camar-Peine o Ruta del Capricornio Andino 24,17 km y 24 sitios arqueológicos.

La región es la que cuenta con la mayor cantidad de segmentos seleccionados, presentando una importancia estratégica para el *Tawantinsuyu*, gracias a sus recursos mineros.



Para el caso de la Región de Atacama se seleccionó un segmento de camino arqueológico, al que se ha denominado Subtramo Portal del Inca - Finca Chañaral o Ruta del Despoblado, el que cuenta con 45,47 km y 81 sitios arqueológicos seleccionados. Este tramo tiene características únicas para el caso chileno ya que presenta el tramo más inhóspito de todo el *Qhapaq Ñan*, en su travesía por el Desierto de Atacama.

El Consejo de Monumentos Nacionales, como ente focal del proceso gestionó financiamiento al alero del Programa BID- SUBDERE-DA.MOP Puesta en Valor del Patrimonio, logrando concretar los recursos que esta iniciativa internacional demandaba. De esta manera, se aprobaron quince estudios y proyectos, sumado a la contratación de asistencia técnica, por un monto de \$USD 3.172.000 con cargo al Programa y 925.000 \$USD del presupuesto propio del CMN. Los recursos han sido ejecutados a través de la contratación de consultorías y la contratación de personal para la supervisión operando desde la Oficina Provincial El Loa, en San Pedro de Atacama.

Durante los años 2009 a 2012 se ejecutaron catorce consultorías, las cuales arrojaron una importante y completa justificación científico-técnica respecto de los valores que nuestro país aporta al proyecto internacional. Dichos resultados fueron entregados formalmente en abril de 2010 y marzo 2012, a las dirigencias y representantes de las comunidades asociadas a esta iniciativa en las regiones de Arica y Parinacota, Antofagasta y Atacama; así como a los Alcaldes de las comunas y a las autoridades regionales involucradas. La última consultoría ejecutada durante el año 2012 sintetizó la información técnica previa y generó unidades pedagógicas, como primera etapa de un Plan de Educación, permitiendo transferir los conocimientos a los representantes de las comunidades.

Durante los años 2013-2014, en el ámbito nacional, las tareas se han enfocado a intentar generar las condiciones adecuadas para la conservación, administración y puesta en valor sustentable de este valioso y frágil bien, orientada al desarrollo del Plan Maestro y Planes de Manejo, instrumentos que constituirán la base para la planeación y ordenamiento del *Qhapaq Ñan*. En el transcurso de su elaboración, se están conformando la Unidad de Gestión Nacional, que estará representada por una Asociación de Municipios y las Unidades de Gestión Local, quienes serán los entes responsables de la implementación del Plan Maestro y los encargados de velar por la administración y la gestión de los tramos del *Qhapaq Ñan*.

La inscripción del *Qhapaq Ñan*, Sistema Vial Andino en la Lista del Patrimonio Mundial en junio 2014 (569 km y más de 300 sitios arqueológicos internacional / 112 km y 138 sitios Chile) pone término a una extensa etapa de trabajo de consensos nacionales e internacionales. El camino por recorrer impone lógicamente nuevos desafíos a nuestra institucionalidad en la búsqueda de modelos de gestión colaborativos y en la sinergia de los diferentes ámbitos de actuación del Estado con los que el CMN deberá trabajar arduamente para garantizar la protección y conservación de los bienes, de acuerdo a lo que el Estado de Chile se ha comprometido ante la comunidad y organismos internacionales.

Agosto 2014, SDV